

Año XXXII.

Guayaquil.—(Ecuador).—Sábado, 26 de Mayo de 1894.

Núm. 3775.

Inserciones.

[SOLA].....

Entre en casa y la mia nunca hubo murallas divisorias. Era un campo común de fraternales y hereditarias afecciones. Ni tuyo ni mio: todo era de nosotros.

La sirvienta que salió a recibirme, conclame como de la familia desde pasados lustros.

— ¡Don Teodorito! — exclamó al verme.

Y en su cara, vieja de años y servicios; se reflejaba ese leal contento de los perros que reciben a un amigo antiguo.

Me hizo entrar sin más ceremonias, diciéndome:

— ¡La niña está ahí!

Y la cariñosa confianza tuvo la culpa de que me encontrara, de buenas a primeras, en el gabinete de Amelia, y de que luego me impusiera, muy a mi pesar, de una dolorosa intimidad que ella me habría ocultado, sin duda, á no habérsela sorprendido en una de esas horas negras de la vida, en las que hasta las corazones de más feroz buscan otro en que vaciar un poco de las penas que les sobran. Amelia, el pájaro encatado de aquel nido construido para ella, habría sido del todo como una hermana mía, si en otros tiempos ya lejanos, no nos hubiéramos amado muy de veras en un júbilo no mas que comenzamos por jugar á los casados, en esa edad en que las niñas todavía no se ponen coloradas.

No podía tener otro final desde que ambos, á corta diferencia, contábamos los mismos años, de manera que ella se estaba ya como quedando, según los cómputos sociales, en tanto que yo, por falta de bigotes, no podía encontrar quién creyera en mis más llozados juramentos.

Tres meses hacía que Amelia se había casado.

Todos la daban por muy feliz. Su esposo era de la mejor pasta del mundo para marido: ni verde ni maduro, ni gordo ni flaco, ni feo ni hermoso; pero de tan buen parecer, que todos se sorprendían cuando el oficial del Registro Civil, al leer la partida de matrimonio, declaró en nombre de la ley que tenía cuarenta años.

— ¡Y cuatro que se quita! — agregó en voz baja uno de los testigos.

— ¡Le serviré como de padre!... — advirtió una viuda joven con aire de experiencia.

II

De todas estas circunstancias yo era el menos impuesto, por no haber estado en Santiago á la fecha de su matrimonio.

La creía dichosa, como la creían todos, y al entrar á su casa, imaginaba naturalmente encontrar la fresca y risueña alegría de pajarrera que a los profanos nos parece há de tener el hogar de una novia, que aun no ha alcanzado á lucir todos los vestidos de su canastilla de bodas.

Aun la suposición aborta en la lectura de ese gran libro prohibido que las niñas no deben conocer ni por las tapas hasta el momento de leerlo de corrido, y temía ser impertinente.

Pero me engañé, desgraciadamente. En aquel nido flameante no había tal alegría ni tal frescura.

Muy al contrario. Todo en la casa tenía la apariencia de un duelo reciente.

La luz que reñaba en la pieza á que entré era la de un melancólico crepusculo, de un Cielo cerrado de invierno, y en su profundo silencio parecía que acababa de extinguirse la última vibración de un soplete.

Habría dicho que todo allí había llorado y dormido: los cortajes caídos en lánguidas curvas de catafalco; las sillas, los jarrones, los inevitables quitones chinoses y cuanto lograba destacarse en esa fúnebre penumbra, todo dormido; pero un susurro de sepulcro, sin latidos de ningún corazón.

Ni siquiera ese dulce río que se escapa de los labios entreabiertos de una mujer que duerme.

Sin embargo, la sirvienta hablame dicho que ella estaba ahí.

Un reloj dio lentamente cuatro cam-

panadas con esa solemnidad de los pequeños relojes de salón, acompaña da, tonta, un poco ridícula si se quiere, cual la de todos los personajes chicos que crecen hacer un gran papel.

— ¡Iba a retirarme, pensando que aquella no podía ser la estancia de Amelia, cuando se abrió una puerta de la antecámara y apareció un vicio y fiel amigo; su esencia favorita de Ilang Ilang embalsamaba la atmósfera. Me invité á que entrase diciéndome: ¿No ves que ella está aquí?

El leve ruido de una falda de seda que hace ó deshace un pliegue, se escapó del hueco de la puerta, tras del cortinaje. Mas orientado ya en que aquellas sombras, la vi dormida ó muerta entre los brazos de un ancho y dorado sillón. Allí estaba. Tránsito de esgrimir; mas su cabeza rizada volvió á doblarse lánguidamente.

Quiso, entonces ocultar su cara mirando las vidrieras de la calle; pero hasta los escasos reflejos que entraban por ella hirieron sus ojos, Dios sabe cuanto tiempo cerrados en un sueño sin sueño.

— ¡Tú!... ¡Tú! — balbuceó con una ligera sonrisa de lluvia con Sol. Y me tendió su blanco moño.

Había llorado y sin poderlo remediar siguió llorando ese llanto silencioso de los dolores solitarios, que con tanta propiedad se ha definido diciendo: un hilo de lágrimas.

Afuera, el Cielo lloraba también, dulcemente, como la hermosa niña, una lluvia de Primavera, cuyas gotas rodaban en lágrimas sobre los cristales del balcón.

Entre coque y ruborosa se echó á las ojos su húmedo párpado, y volví á darme su mano helada.

Una carta rodó de sus faldas al suelo.

Estaba escrita visiblemente con la letra de mujer; pero letra mequina, rabiosa: la letra infame y cruel de las cartas anónimas.

III.

Herido por aquel dolor, eché á mi ver la cabeza atrás y asaltado por un tropel de recuerdos ante aquel contraste, volví á ver la cual era causada por ella, después, jamás, siempre tan bella y tan amada.

Recordé el día en que se detuvo de re, este, á modo de ave herida en sus alas, en medio de sus alegres y triunfal carrera por los soluces.

Sin explicarme con nadie cerró su pliego y comenzó á distribuir entre sus amigos los libros de mística, sus cenizas, sus flores todas las coquetuerías y reliquias que las niñas guardan y cascan en esa capilla que llaman el cajón reservado de su cómoda.

Decía muy seriamente que había soñado el día de su juventud y que aquellas eran sus disposiciones testamentarias.

Hasta se hizo devoto, lo cual parecía tanto más extraño á sus amigos cuando que Amelia no podía casarse durante una solterona oficial, ya desahuciada.

Porque son las mismas mujeres las primeras que han dicho que se dan á los santos las que han perdido la esperanza de casarse.

Pero no era una solterona, y un buen día se le apareció un novio.

Y contestó que bueno.

— ¡La amaba? Parecía á veces que sí, á veces que no, lo que equivale á un "allá veremos" con manos libres....

Alguien, habiéndole olvidado, le dijo: no te cases niña! Llegará un día en que te ha de pesar.

Y le dieron largas explicaciones misteriosas; y recibió una carta que la hizo llorar un poco; pero cerrando los ojos á toda evidencia se casó un buen día diciendo alegrement:

— Lo pasado, pasado; si él tiene el suyo, yo tengo el mío....

Hablaba del pasado....

IV.

Llamó para que encendieran el gas, suplicando un momento á su tocador.

— ¿Jorge no viene? — le pregunté. Me quedó mirado fijamente. No quedaban rasgos de sus recientes lágrimas. Aquel teatro había cambiado su llozosa decoración con polvos de arroz en un instante.

— ¡No viene nunca!... Contesté. Volví á sentarme, y entonces, sin sollozos, como refrenando desgracias ajenas, me conté su abandono.

— Al principio, dijo, Jorge llegaba tarde y yo velaba noches enteras, esperando el rumor de sus pasos; la luz del día me ha despertado muchas veces sobre ese sofá, vestida como ahora.

Después, se ha cuidado bien poco de las apatencias. Días enteros pasan sin que cambiemos una palabra. Ha vuelto donde la otra. Sus niños han venido á buscarle aquí.

— ¡Hey me dijo que se iba á Valparaiso por ser negocios urgentes y que pasaría allí dos días! ¡Mentira!

Le he hecho seguir y está donde esa otra.... ¡Lee! Concluyó, pasándole la carta que yo había dividido.

Era de aquella otra y no decía más que esto: "Con la vara que mides serás medido!"

V.

— ¡Sola!... ¡Abandonada!... me dije al cerrar la puerta.

Yo la hubiera compadecido con todo mi corazón, si no se me hubiera representado aquella otra anécdota, un amor humilde, pero probado y leal que un día llegó á su vez un abandono más horrible, porque era el desamparo de ella y vergüenza de sus hijos; que en nombre de todo eso se aplicó inutilmente á esa que, á su turno quedaba ahora sola, también....

Sola en plena luz de mí.

Sola con el triste convencimiento de que el pasado no muere nunca; porque si llega á morir, sus muertos le pesan á las niñas que se casan sin amor, haciendo llorar á los corazones que suán de veras.

A. JIMÉNEZ FERNÁNDEZ.

Exterior.

CENTRO-AMERICA.

EL SALVADOR.

Según noticias recibidas de Centro América, en Santa Ana se inició una sedición, capitaneada por don Rafael Gutiérrez y secundada por el General José Dolores Brea, don Francisco Hurtado y don Estanislao Sandoval. Parece ser que validos de la sorpresa tomaron uno de los cuarteles, atacando después á don Antonio Ezeta, que se defendió con sus Ayudantes y dieciséis individuos de tropa. En esta primera refriega murió el Coronel Solís que se encontraba fuera del cuartel sublevado.

Según los primeros telegramas enviados al Presidente por su hermano, Chalchupa se vio valorosamente defendido por Cristales. Inmediatamente las fuerzas del Gobierno al mando de los Generales Antonio Ezeta, Olmedo y Castillo y que ascendían á 2,700 hombres, tomaron posiciones para cortar la sublevación.

Organizados pues las fuerzas leales y apercebidas á la defensa, el General en Jefe don Antonio Ezeta emprendió el avance sobre la plaza de Santa Ana. Después de haber sostenido en las inmediaciones algunos combates contra las fuerzas sublevadas, que se replegaron á la ciudad. Hé aquí como describe el "Boletín del Salvador" este período álgido de la guerra:

— "Sin datos completos aun acerca del combate librado en las cercanías de Santa Ana y aun dentro de la misma ciudad, damos á continuación una reseña lo más exacta posible de los sucesos:

En la mañana del 4 acudió el General en Jefe á emprender el avance sobre la plaza con fuerza de las tres armas, cuyo número ascendía como á unos 4,400 hombres. El enemigo tenía más de 5,000, mucha parte de ellos de nacionalidad guatemalteca.

Initió el ataque la potente artillería Grusonwerk que como á la una de la tarde principió al bombardeo sobre la plaza y á la carga sobre el ejército enemigo que se encontraba á orillas de la ciudad.

Al poderoso empuje de nuestro ejército, apostado en la aldea de "Las

Quezadillas," el enemigo fué retrocediendo con grandes pérdidas hasta re concentrarse en la capital.

El combate duró todo el día. La carga del General Ezeta, llevada veriginosamente hasta el centro de la ciudad, había introducido ya la demoralización y el pánico más completo en las fuerzas enemigas.

Herido su Jefe y muertos y heridos muchísimos otros jefes, oficiales é individuos de tropas de ambas partes, el momento de la rendición se hallaba próximo.

En estas circunstancias el arrojado teniente é indomable del General en Jefe ocasionó un contraataque, queafortunadamente será de poca trascendencia y que sólo significa un cortó aplazamiento del resultado final.

Hallado en el sitio más peligroso y en la más recia de la refriega, recibió dos heridas de poca importancia, cuyo detalle damos en párrafo aparte.

Como también en entraba ya la noche á la sazón, creyóse prudente suspender el ataque y reorientar el ejército al cercano cuartel general.

En este tremendo combate ha quedado una vez más probada la bizarría sia par del soldado salvadoreño.

Todos á parva refulsaban en de auedo, en arrojé y en heroísmo.

Una circunstancia profundamente significativa. De los muchos muertos, heridos y prisioneros de la facción hay á lo menos 500 y tantos guatemaltecos."

Como complemento á todos los horrores que lleva consigo una guerra civil, damos entre otras noticias la de haber sido ultimados bárbaramente por los sediciosos el honorable comerciante húngaro don Alfredo Schelenberg y el telegrafista Vicente Lobato. Pero lo que pose el colmo al horror es el hecho vandálico realizado por las turbas sublevadas las cuales descarriaron uno de los ferrocarriles, en el que se dirigía el Presidente de la República don Carlos Ezeta para ponerse á la cabeza de las operaciones. Hé aquí como dan cuenta del suceso los periódicos del Salvador:

"Las tropas aguardaban llenas de patriótico ardimiento la llegada del caudillo.

El momento de la acción decisiva y aplastante se aproximaba.

Todo pasó sin novedad hasta la Ceiba.

Pero cuando el tren presidencial se hallaba cerca de Ateos, en las primeras horas de la mañana, llegóse á una curva á uno de cuyos lados hay un precipicio, en donde una mano mil veces colarada, mano mercenaria, mano asesina y vil, había preparado celada criminal é alevea.

Desprendidos algunos perros de las riendas en ese punto, el tren se lanzó al abismo.

Fué aquel un cuadro aterrador.

Más de 300 buenos hijos de esta noble patria y defensores convencidos y valientes de la santa causa de la libertad y el derecho, parecieron en horrible escachabane. Entre sus gritos de dolor escuchábase imprecaciones, tremendas y cantantes como el filo de un puñal, contra los traidores que, incapaces de poner su pecho al frente cumplí á todo enemigo noble y leal, son los héroes de la celdada villa, y del golpe aleve, que se acerta á la espalda, y entre sombras no se dan ni siquiera como que masticase sus almas en noche infernal.

En medio de tan desgarrador sacrificio hubo una nota profundamente consoladora para el patriotismo.

El General Ezeta, Presidente de la República y General en Jefe de sus ejércitos, había escapado ileso con las personas que le acompañaban en el último carro del tren que sufrió la catástrofe.

Circunstancia providencial y que demuestra como la estrella efímera de la fortuna, sigue al caudillo esforzado y noble defensor de las instituciones patrias.

Con la más impetuosa serenidad y una sangre fría que pudiera llamarse olímpica, infundió ánimo á los que lo rodeaban, y usa como atmósfera de

alivio y confianza sustituyó el pánico causado por aquella escena de horror y de sangre.

Las personas que han regresado con el General Ezeta no se casan de encomiar la energía de su actitud, la precisión de sus disposiciones y la serenidad de su espíritu estado virtualmente al borde mismo de aquella sima horrenda.

Un sentimiento unánime de simpatía, de estímulo, de adhesión y respecto le ha rodeado á su regreso. Su causa está llena de conspicuos visitantes que al Cielo bendicen por haber salvado de tan temible peligro al hombre en quien la Patria tiene hoy cifradas sus más vehementes esperanzas.

[Daily Star and Herald.]

Notas del Día.

GUAYAQUIL, 26 DE MAYO DE 1894.

Nicenor Bolet Peraza, el popular Correspondent, en New-York, de casi todos los periódicos de Sud-América, ha escrito últimamente un brillante artículo, respecto del arreglo pacífico de la odiosa cuestión ecuatoriana-peruana.

En ese escrito el señor Bolet, como todos los americanos de corazón y de talento, se huelga muy mucho, de que no se haya realizado un nuevo escándalo en esta parte del Continente; y termina haciendo votos porque, después de la satisfacción por los agravios, venga el arreglo definitivo del viejo asunto de fronteras.

Agradeciendo debidamente al ilustrado escritor venezoleño sus patrióticas palabras, creemos una deber manifestarle, que el Ecuador está dispuesto á que se lleve á cabo esa ardua, sobre las bases de la más perfecta igualdad en el arbitraje.

Por eso nuestra prensa unánime ha pedido al Ejecutivo y al Congreso, que rehacen de plano todo intento por parte del Perú, de resucitar el Tratado Herrera-García, que por su propia monstruosidad ha caído y que nuestro pueblo no aceptará jamás, ni aun modificado.

Porque ¿qué modificación cabe, de un convenio por el que se repartió al Perú cuarenta leguas de nuestro territorio en el golfo de Guayaquil y más de 600 en la región Oriental?

Nuestras ideas cívicamente expresadas desde Diciembre del año pasado, son muy precisas á este respecto:

Anulación del pacto Herrera-García. Apelación al arbitraje de la Corona Española.

Recreación de un nuevo alcaide. Envío de un Ministro Residente á la Corte de España.

Y estamos seguros de que esto se hará, porque contamos en el patriotismo de los representantes del pueblo ecuatoriano, y en la buena fe y altura de miras de S. E. el Presidente de la República y de su ilustrado Gabinete, bien así como en su acatamiento republicano á la voluntad de la nación.

Dice "Le Temps" de París, lo siguiente, que no leura mucho á nuestra pobre América republicana:

"En la gran República anglo-japonesa, tan bien asentada y ponderada, la lucha electoral de los partidos, por ardua que ella sea, no sale jamás del terreno pacífico. No sucede lo mismo en la generalidad de las turbulentas vicinas del Centro y Sur, donde de reviven con exceso de savis el espíritu movido y atormentado y el espíritu inquieto de los Latinos. Allí se bateo, y las revoluciones se cuentan por poco más ó menos por el número de las luchas electorales. El sufragio cede la palabra al fusil y al revólver: El es un mito y el electorado una mera abstracción. Por lo general, el resultado de las elecciones sale más bien del cuartel y del campo de batalla, que del comicio público. Es allí donde por la fuerza se reuelve la cuestión entre el Gobierno, que quiere retener el poder y la posición que aspira á ejercerlo: Semejante estado de cosas se conforma á tal punto con

RETRATOS FINOS

PRECIOS EN ORO AMERICANO.

Con o sin marco, en la ciudad de Nueva York.

	Crayones Finos, bustos sin marcos.	Crayones Extra Finos.	Pastel y Acuarela	Precios de nuestros Marcos. Anchos, dorado, finos y ele- gantes, incl. vidrio y pajarrot.
12 X 16 pulg.	4. 00.	8. 00.	10. 00.	3 00.
16 X 20 "	5. 00.	10. 00.	12 00.	4 00.
20 X 24 "	5. 50.	13. 00.	15 00.	5 25.
24 X 28 "	6. 00.	16. 00.	20 00.	6 25.
28 X 32 "	7. 00.	20. 00.	25 00.	7 50.
32 X 36 "	9 00.	25. 00.	30 00.	9 00.

Retratos de cuerpo entero tendrán un recargo en proporciⁿ.
Nuestros retratos FINOS en su clase, son de un grado superior á to-
dos los que por iguales ó mayores precios se pueden obtener de otros Ar-
tistas en esta ciudad. Nuestros retratos EXTRA FINOS no tienen rival en
los Estados Unidos, son tan finos como los mejores grabados en acero y
de duraci^on eterna.

Los retratos sin marco van templados en lienzo en un bastidor de
madera, y el peso del mismo grande no pasa de 2 lbs.; con marco 15 lbs.

The Trafalgar Art Studio,

115-117 East 14th Street, New York, U. S. A.

Agentes principales en el Ecuador:

Alvarado & Bejarano, Guayaquil.

Oficina de "EL GLOBO."

Guayaquil, Enero 25 de 1894.

LAVANDERIA

"LA SIN RIVAL."

CALLE DE "PUNA" NUMERO 27,

Teléfono No 257.

Propietario.—M. T. GUTIERREZ.

SE RECIBE Y ENTREGA

A DOMICILIO.

Precios sin competencia.

SASTRERIA Y CAMISERIA.

"LA ELEGANCIA."

Este acreditado establecimiento ha
trasladado su taller, de la calle de Aguirre
á la de llingworth núm. 4, antiguo alma-
cén "La Villa de París", de los señores G &
E. Murillo.

La numerosa clientela con que cuenta
este sin rival establecimiento encontrará
desde la fecha, más de un comp eto y va-
riado surtido de casimires y paños de las
mejores fábricas de Europa y una nu-
merosa cantidad de telas e hilo y algo
dón para camisas & &, un cómodo y ele-
gante salón de prueba y todas las como-
didades concernientes al ramo de sastrería
y camisería.

¡Visítalo el establecimiento y os conven-
cereis!

Guayaquil, Diciembre 18 de 1893

Salón Rocafuerte.

PLAZA DE ROCAFUERTE N^o 72.

El señor Francisco Ayluardo, propietario
de este conocido centro de reuni^on, pone en
conocimiento de sus numerosos amigos y del
público en general, que consultando el poder
proporcionar las mayores comodidades, ha
surtido nueva y profusamente el estableci-
miento y garantiza el servicio mas esmerado
Lunch á toda hora. Frescos de toda
clase. Surtido completo de licores.

Guayaquil, Diciembre 18 de 1893.

Aviso.

Se venden un solar y covacha si-
tuados en la calle de Sure y Santa
Elena; para los demás datos ocurrase
á esta Imprenta.

Nicolás Augusto González

ofrece su servicio al público,
como Profesor de Instrucci^on
primaria y Media; y avisa al
Comercio que se consideri
apto para llevar Correspon-
dencia, en castellano y en
francés.—P.

AVISO.

Lima, Abril 16 de 1894.

Señor don X X.

Mi estimado amigo: ésta tiene por
objeto saludarlo afectuosamente y so-
licitar de su fineza un sellado servi-
cio.

Tengo encargo de inquirir por el
paradero ó la suerte del señor Juan
Bautista Marchán, natural de Kiongo-
ro en la República de Colombia. A
la familia de éste ha llegado el rumor
de que falleció en Guayaquil. Como
antecedentes tengo yo los siguientes:
el señor Marchán estuvo hace un año
poco, más ó menos trabajando en la
fábrica de tejidos de "Vitarie," aban-
donando ese fundo y dirigiéndose á
Guayaquil á mérito de una carta que
dijo haber recibido.

Como la colonia colombiana es el
cuerpo y vastas sus relaciones en
Guayaquil, he creído que Ud. quizá
avistándolo poco, podría saber si di-
cho Marchán estuvo ó está en esa
ciudad ó si tiene fundamente el rumor
de su muerte. En esta última hipóte-
sis le agradeceré me remita la partida
de defunci^on, visada por el consulado
colombiano allí establecido.

Anticipándole las gracias y deseán-
dole salud y bienestar en unirse de los
suyos, tengo el agrado de repetirme
de Ud como su invariable amigo,
A. V.

La persona, pues, que tenga noti-
cias del paradero del señor Juan B.
Marchán, puede dejar sus datos ó re-
ferencias en esta imprenta; lo que se
agradecerá debidamente.

El Ecuador en Chicago.

Para esta obra ilustrada que va á
publicar la Redacci^on del "Diario de
Avisos" en los Estados Unidos, con
ocasi^on de la Exposici^on Colombiana
de Chicago, para la parte del Direc-
torio del Ecuador, se solicita la dire-
cci^on y demás datos de todas las Ins-
tituciones bancarias, Cajas de Ahorro,
Compañías de Seguros, de Vapores,
Lloyd's, comerciantes importadores y
exportadores, comisionistas, boticas
etc., etc., etc. Universidades, Médicos
Abogados, Farmacéuticos, Clubs, y o-
tros y Escuelas, etc., etc., y de
todas las personas que gocen una pro-
fesi^on cualquiera.

Suplico á nuestros colegas la re-
peticion de este anuncio, á fin de
que llegue á conocimiento de todos.
Guayaquil, Julio 20 de 1893.

Nota

El "BITTER EXTRA" (este título re-
gistrado forma la marca) es sin disputa el
más saludable de los Bitters conocidos y no
hay otro que tenga, al mismo tiempo, el
virtud corroborante de los amargos, los
caales, obrando sobre el cerebro y el sistema
nervioso, hacen en las enfermedades crónicas
los digestivos más fáciles y la asimilaci^on
más completa.

"Amargo á la boca dulce al corazón," es el
hacamente amigo del estómago y de las en-
trañas, y ningún otro, gozando de los mis-
mos principios tónicos y amargos, es tan fa-
cilmente aguantado por nuestros órganos y
tomado con tanto placer. "Un farmacolo-
gista de los miches que tuvimos ocasi^on de
experimentar y analizar (el Sr. Atgier de
la Facultad de Montpellier) declara que el
BITTER EXTRA, á base de aguardiente
de Armagnac y de cáscaras de naranjas
amargas, no está compuesto, fuera de este,
de sustancias esencialmente higiénicas,
tono-cordales, estomacales, carminativas,
aperitivas, febrífugas, diuréticas, vermífugas.
Así preparado, el BITTER EXTRA con-
tiene una bebida preciosa, pues, tomado á
dosis moderada, excita á las funciones del
estómago y puede prestar muy grandes ser-
vicios en tiempos de epidemia de fiebre y de
afecciones coléricas."

Guayaquil 25 de Abril de 1893.

En esta Imprenta,
se necesitan reparti-
dores, con buenas re-
ferencias

Jose Matias Ayllés

Ha trasladado su estudio de
Abogado á la calle de "Sure"
1^a cuadra n^o 73, primer piso.

The Massachusetts
Benefit Life Association
Sociedad de Seguros sobre la vida

ESTABLECIDA EN BOSTON EN 1878.

DEPARTAMENTO EXTRANJERO: Nos. 273 á 277, BROADWAY N. Y.

Entre todas las Compañías de Seguros de vida que existen en los
Estados Unidos, es ésta, sin duda, la MÁS VENTAJOSA, bajo todo
respecto. Las primas que ella cobra á sus asegurados son muchí-
simo MÁS BABATAS que las que cobran las compañías del antiguo
sistema que hacen negocios en la América española. Su plan se reduce
á poner el seguro de vida—esa instituci^on que ha hecho y hace cada
día tantos bienes á la humanidad—al alcance de todas las clases socia-
les, AUN LAS MÁS DESVALIDAS.

Además de cubrir el riesgo de la muerte, la "Massachusetts" cubre
también á sus asegurados el riesgo de la INVALIDEZ Ó INUTILI-
ZACI^on permanente. Por ejemplo, un asegurado de la "Massa-
chusetts" se invalida por una causa cualquiera imprevista, y com-
probado que ésto sea con testimonio médico, tiene inmediatamente derecho
á SUSPENDER EL PAGO DE SUS CUOTAS SUBSIGUIENTES Y
cobrar en efectivo la mitad del importe
de su POLIZA.

Las pólizas de la "Massachusetts" son INDISUTABLES des-
pués de tres años de expedidas, cubriéndose hasta el riesgo del SUJ-
CUDIO, no importa que éste sea ó nó efecto de determinado estado pa-
tológico anormal en el individuo que lo ejecuta.

La "Massachusetts" emite pólizas desde MIL hasta VEINTE MIL
DOLLARS, sin cobrar nada á sus asegurados por derechos de emisi^on,
A las mujeres tampoco les cobra NADA ABSOLUTAMENTE NADA
EXTRA, aunque estén todavía en la plenitud de su período crítico.
Téngase presente que as otras Compañías cobran á las mujeres durante
este período un MEDIO POR CIENTO EXTRA SOBRE EL CAPITAL ASSEGURADO.

La "Massachusetts" declara DIVIDENDOS ANUALES de que
el asegurado puede disponer año por año, ó acumular durante un perio-
do de 10 á 15 años, á su elecci^on.

Si algún asegurado deja caducar su póliza por falta de pago,
puede esta ser revalidada pagando las cuotas atrasadas, más 6 por ciento
al año de interés, siempre que el asegurado se someta á un nuevo exa-
men médico y que éste resulte ser satisfactorio. VENTAJA INCOM-
PARABLE QUE NO CONCEDE NINGUNA OTRA COMPAÑÍA.

Las primas de la "Massachusetts" pueden pagarse anual, semi-
anual, trimestral y hasta bimestralmente, á fin de dar á sus asegurados
aun los más pobres—todas las facilidades necesarias para hacer sus
debeos; y en todos los centros de importancia tiene sus Banqueros
encargados de cobrar esas primas.

Para que se vea todo lo baratas que son las primas que cobra la
"Massachusetts", vaya un ejemplo: Una persona de 25 años de edad
pagaría sobre un seguro de MIL DOLLARS anualmente \$ 19. 29,
semi-anualmente \$ 9. 84, trimestralmente \$ 5. 02 y cada dos meses
\$ 3. 41. No puede darse, pues, MAYOR MODERACI^on.

Para más pormenores consúltese el prospecto de la Sociedad, ó ocúr-
rase al infrascrito Agente General de la Compañía en la República
del Ecuador.

Guayaquil, Octubre 4 de 1893.

Thomas A. Reed.

Oficina: Calle de Aguirre N^o 11.—Local de la Agencia de Vapo-
res Ingleses.

AGENTES EN GUAYAQUIL.—Sres. Marín Reinberg & Co.
DIRECTOR-MÉDICO.—Doctor Carlos García Drouet.
AGENTES SOLICITADORES EN GUAYAQUIL.—José J. González, Rafael
M. Mata, Emilio Eduardo Edwards.
Se solicitan Agentes viajeros con buenas referencias.

SEGUROS CONTRA INCENDIO

NORTH BRITISH AND

MERCANTILE INSURANCE COMPANY

CAPITAL £ 3,000,000

AGENTES,

Sucesores de Rafael Valdez.

Guayaquil, Marzo 6 de 1894.

Terrenos Municipales.

Se anuncia á las personas cuyos
nombres se insertan en este aviso, que
deben renovar conforme á la Orde-
nancia vigente, sus títulos de los solar-
es que poseen en arrendamiento en la
calle de "Chanduy," por haber cadu-
cado s á respectivos contratos.
Para el efecto se les concede un tér-
mino improrrogable de quince días; de
lo contrario, quedarán expósitos di-
chos terrenos para ser adjudicados á
cualquier otro individuo que lo solici-
tate:

Los arrendatarios cuyos títulos han
fenecido ya, son:

"CHANDUY."

Isabel Torres, Ambrosio Ronqui-
le, Diego Torres, José M. Ibarra,
Isabel Carrasco, Clara Morcayo, Pe-
dro del Pozo, Felipa Guerra, Manuel
J. Araujo, José Pio Cajas, Luis Chá-
vez, Dolores Matos, Carmen Iglesias,
Baldomero de C. Navarrete, Andrea
González, Juan B. Gómez, Miguel
Cuenca, Carolina Ramos, Angela Jaime,
Luis Maumbe, Rosa Alarcón, Cami-
lio Amaya, Adelaida Lizarco, J.
Montalvo, María E. Romero, Juan
T. Marsal, Fernanda Villalba, Mar-
garita Muñoz, Francisco Benítez Vi-
te, Francisca Córdoba, Mercedes Sán-

chez, María del R. Sánchez, Dolores
Anastacio, Mariano Guerrero, Ma-
nuela R. del Rosario, Agustín Jordán,
Nicolás Espinell, Joaquín Minda,
Gertrudis del Rosario, Jerónimo Ortiz,
Gudalupe Rodríguez, Liberata Qui-
llán, Viviana Bermeo, y Cecilio Guillén.
Mayo 5 de 1894.

El Secretario Municipal

15—v.

Precioso descubrimiento.

La agricultura que es una de las principa-
les fuentes de la riqueza pública, tiene un
enemigo poderoso, casi invencible, "la Perse-
nifera-glyphica," que es un hongo parásito que ataca
no sólo á la vida, sino también á los ár-
boles como los manzanos, perales, limoneros
naranjos, etc.

En forma de manchas rojas aparece el mal
en un principio y progresivamente va desar-
rollándose hasta que ocasiona la muerte de
la planta.

Hoy se ha descubierto un remedio eficaz
que no sólo destruye, al "hongo parásito,"
sino que devuelve á las plantas su vigor y fo-
rtales.

La enfermedad de las plantas se ha desar-
rollado en Mendoza y San Juan, (República
Argentina); en Ica, Pisco y Moquegua (Perú)
en Concepción y Itasca (Chile), en mismo
en Francia, Italia, España y Portugal.
Las personas que deseen saber más detalles
sobre este maravilloso descubrimiento, pue-
den dirigirse al Director de este Diario se-
ñor de José J. González.

"LOS ANDES"

FUNDADO EL AÑO DE 1863.
PUBLICACION DIARIA

Precios de suscripción

PAGO ADELANTADO.

Suscripción mensual.....	S/ 1.
Id. trimestral.....	3.
Id. semestral.....	5.
Id. anual.....	10.
Número suelto.....	10 cts.

En el Extranjero.

Semestre.....	S/ 7
Año.....	14

Tarifa para Avisos.

	1 vez	3 ves	6 ves	10 ves	15 v	1 m	2 m	3 m	6 m	12 m
Hasta 2 plgdas.	S. 1.	1. 50	2. 50	3. 50	4	5	8	10	20	30
" 3 "	1. 50	2. 20	3. 50	4	5	6	10	14	22	35
2 plgs. 4 2 clms	2	3	4. 50	5	6	8	12	16	25	40
3 " " "	3	4	5. 50	6. 50	8	10	15	20	35	60
4 " " "	4	5	5. 50	6. 50	9	12	18	25	40	70
5 " " "	5	6	5. 50	7. 50	8. 50	10	14	22	35	90
6 " " "	6	7	5. 50	8. 50	10	12	16	26	35	110
1 columna.....	8. S.	12	14	16	18	22	40	50	80	150

Avisos en la 3ª página 25 oyo de recargo.
Avisos en crónica 50 oyo de recargo.
Remitidos \$ 10 columna.
Toda publicación deberá pagarse adelantada.
La empresa no remitirá ninguna suscripción sino viene acompañada del respectivo valor.
Todo original debe venir acompañado de la respectiva firma de responsabilidad exigida por la ley.
La redacción no devuelve ningún original aun en el caso de no publicarse.

SÁNDALO CLIN

Las CÁPSULAS de SÁNDALO del Dr. CLIN, Premiadas por la Facultad de Medicina de París, se emplean con el mayor éxito en las enfermedades de las vías urinarias, curando rápidamente las Purgaciones antiguas ó recientes, la Hemorragia, la Nefritis, la Cistitis del Ojuello, el Catarro vesical, etc.

Dosis : 9 A 12 CÁPSULAS DIARIAS.
Enfajas el Verdadero SÁNDALO CLIN de la Casa Clin y Co de París.
HÁLLASE EN LAS PRINCIPALES DROGUERÍAS Y BOTICAS.

MEDICACION ANALGÉSICA

Solución y Comprimidos

EXALGINA
DE
BLANCARD

JAQUECAS
COREA
REUMATISMOS

DOLORES
NEURALGICOS,
DENTARIOS,
MUSCULARES,
UTERINOS.

El más activo, el más inofensivo y el más poderoso medicamento
CONTRA EL DOLOR
PARIS, rue Bonaparte, 40

Vendidos en Guayaquil en casa de J. PAYRE y en todas las Farmacias y Droguerías.

ESPECIALIDADES

T. JÖNES
FABRICANTE DE PERFUMERIA INGLESA EXTRA-FINA

VICTORIA ESSENCIA
El perfume de las esencias del mundo. Y una gran colección de extractos para el perfume, de la misma calidad.

LA JUVENIL
Polvos sin ninguna mezcla química, para el cuidado de la cara, alivianando e invisibilizando las arrugas.

CREMA TATIF
Se conserva en todos los climas; un esmalte para resaltar la superioridad sobre los demás cosméticos.

AGUA DE TOCADOR JONES
Tónica y refrescante, excolente contra las picaduras de los insectos.

ELIXIR Y PASTA SARICHI
Dentífricos, antisépticos y buñcos. Blanquean los dientes y fortalece las encías.

22, Boulevard des Capucines, 22
Depositar en Guayaquil J. PAYRE.

LOMBRIZ SOLITARIA
GERACION CERTA en 24 HORAS, con los **GLÓBULOS SECRETAN** Farmacología, Lombrina y Premiada. Este medicamento es el más poderoso y más seguro. ADOPTADO POR LOS HOSPITALES DE PARIS. Depósito en GUAYAQUIL: J. PAYRE.

Segunda Amonestación.

El señor EDUARDO MOSQUERA, residente en el cantón de Daule, tiene una cuentecita pendiente en la Administración de este diario, hace algunos meses.

¿Cuándo tendremos el gusto de... saludar al señor Mosquera?

Gratificación.

Se ofrece una buena gratificación a la persona que hubiere encontrado un relojito de oro de señora, que se le ha caído a la señorita Luisa R. Terranova en el trayecto comprendido entre las calles Bolívar y Gallera.

FRANCISCO F. TERRANOVA, Guayaquil, Mayo 8 de 1893.

Al público.

Los GEOGRAFIA DEL ECUADOR con su respectivo MAPA, arreglado por el Dr. Teodoro Wolf, se halla de venta en la Tesorería de Hacienda de esta ciudad, a doce avos, el ejemplar.

LA OBRA

Pinceladas acerca de la Administración Caamaño y de la Administración Flores, la pone el suscriptor a la venta en su domicilio, calle de "Boyaacá" N.º 273 al precio de 50 centavos cada ejemplar, recibiendo en pago toda clase de moneda extranjera.

Ellas F. Silva.

ESPECIFICO

DEL DR. HALL
Celebre Remedio

PARA LA CURACION RADICAL DE DEBILIDAD NERVIOSA, IMPOTENCIA, DEBILIDAD GENITAL, AFECIONES DE LA VEJIGA O DE LOS RIÑONES.

Un libro explicando las Esperanzas, se mandará a cualquiera persona, que lo desee por correo.

CONSULTAS GRATIS PREPARADAS POR EL ERANDE MEDICINE CO 54 West 23d Street, Nueva York. De venta en las principales Droguerías.

LAS ELEGANTES Y SOLIDAS MONTAÑAS RUSAS

DE LA PLAZA DE BOLIVAR

Que por su magnífica situación ofrecen todas las facilidades, ventajas y garantías para la concurrencia de señoras en las noches, tendrá carros expresos para las familias que los soliciten, sin alteración del precio de tarifa

Aprovechad las noches de luna, yendo a pasar un rato de solázen en las cómodas **MONTAÑAS RUSAS** de la Plaza de Bolívar. Guayaquil, Julio 19 de 1893.

Fernando H Levoyer

Compone y afina toda clase de pianos a módicos precios. Proporciona competentes pianistas para tocar en los bailes. Dirigirse a la calle de la Municipalidad, intersección Chauduy, números 224 y 134. Guayaquil, noviembre 18 de 1893.

"Los Andes"

Desde el 31 de Enero del presente año, se suspendió el envío de este diario, a todas las personas que no habían abonado lo que debían a la Empresa por el año anterior.

Toda suscripción deberá pagarse adelantada SIN EXCEPCIÓN.

Al Público.

A nuestros suscritores de esta localidad les suplicamos, se sirvan dar anuncio a la Administración de este diario, tan luego como no reciban el periódico "Los Andes" con la debida puntualidad, a fin de subsanar toda falta que les perjudique.

LA ADMINISTRACIÓN

IMP. DE "LOS ANDES."

LAS MEJORES MEDICINAS PARA FAMILIAS SON LAS PILDORAS Y UNGÜENTO DE

HOLLOWAY

YCADA CASA DEBE ESTAR PROVISTA DE ELLAS.

Las Píldoras Purifican la Sangre,

Fortalecen los nervios y el sistema. Curan la Biliatonia, falta de apetito, Indigestión y son inapreciables para

TODAS LAS ENFERMEDADES DE MUJERES Y NIÑOS.

El Unguento no Tiene Rival.

Cura herpes, Enfermedades Escorbúticas, Llagas, Heridas y TODA CLASE DE MALES CUTÁNEOS

Elaborados solamente en el No 533, OXFORD STREET, AHORA, 78, NEW OXFORD STREET, LONDRES.

Y vendidos por todos los boticarios del mundo entero.

LA SALUD DE LA MUJER conservadas por las

PILDORAS TOCOLOGICAS DEL DR. N. BOLET. Veinte y cinco años de éxito constante aseguran la excelencia de este maravilloso específico.

El uso de las

PILDORAS TOCOLOGICAS ha hecho un cambio radical en el tratamiento de las enfermedades peculiares a la mujer, así curada como nojtera.

Representantes de grandes Naciones en Europa y América, certifican su excelencia.

Boticarios y Droguistas asovoran la venta de MILLARES DE CAJITAS

Curan los achaques peculiares al bello sexo, por esto conservan y aumentan la lezania y belleza de la mujer

Bajo juramento asegura el autor que no contienen ninguna droga nociva a la salud.

Solicítense el folleto "LA SALUD DE LA MUJER."

